

...refregada en París. Borracho y gloton, regresó bastante enfermo al Glandier y pudo establecerse más tarde en el proceso, que había sido presa de violentos vómitos en una posada del trayecto. Su padre había muerto allí mismo en Diciembre de 1833, de "cólico y vómitos" según reza un certificado médico.

El 3 de Enero, día de su llegada al Glandier, Lafarge cae a la cama para no levantarse. El médico más cercano, el doctor Barthou, diagnostica una indigestión. María Cappelle era la providencia de los niños de la aldea, cuyas enfermedades sanaba, según se dice allí todavía, más que todo con el encanto bondadoso que irradiaba su persona. Cuidó también con abnegación, desde el primer momento, del hombre que la había hecho morir en vida.

En la noche del 13 de Enero, un desconocido penetra en la habitación del doctor Lespinas, según su declaración posterior. Es una noche fría y sombría y por eso no le extraña que el visitante envuelto en una gran capa, se haya cubierto el rostro con un fular. Mira a su alrededor con aire misterioso, se inclina sobre el lecho del médico y le dice al oído: "M. Lafarge está peligrosamente enfermo... Se teme que lo hayan envenenado". El desconocido era Dionisio Barbier.

El doctor, medio dormido todavía, se estremece de espanto. Sale en medio de la lluvia a la una de la madrugada y llega a las tres a la habitación del enfermo.

Desde ese momento Lespinas, que receta colicótar y alguna otra medicina, no duda del envenenamiento que le han sugerido. Lo

Decíamos que su obra puede o no agradar; añadimos que jamás ha tenido tampoco la intención de agradar; se ha desentendido siempre de ciertos caprichos pasajeros de la moda, para no dar oídos sino a su propia inspiración. Y por eso su obra, desde los comienzos hasta hoy, se nos presenta casi uniforme, dentro de su variedad, es decir, orientada en una misma dirección, y sin que exista casi entre ambas épocas otra diferencia esencial que la muy evidente de los progresos realizados en la técnica.

Pocas veces se habrá aplicado mejor a uno de nuestros pintores el calificativo de "maestro"; dentro de su peculiar manera de comprender e interpretar el paisaje, nos parece que Valenzuela Llanos ha llegado ya a adquirir una técnica tan sabia que difícilmente podríamos imaginar una superior; la habilidad de su factura es tal, que casi no podemos esperar ya nuevos progresos en este sentido.

Ningún pintor chileno habrá interpretado mejor que él ciertos aspectos de nuestra tierra, como, por ejemplo, los cerros áridos, o las colinas pobladas de espinos o de talluques, y nadie nos da mejor que él la sensación de solidez del terreno en los primeros planos; su manera de interpretar las ramazones y las verbas secas es realmente única.

En cuanto al color, le admiramos particularmente en sus notas grises, ricas y variadas.

En la presente exposición, Valenzuela Llanos exhibe también algunos apuntes de Roma y de Venecia, que vemos con el mayor agrado entre el interesante conjunto de sus paisajes chilenos.

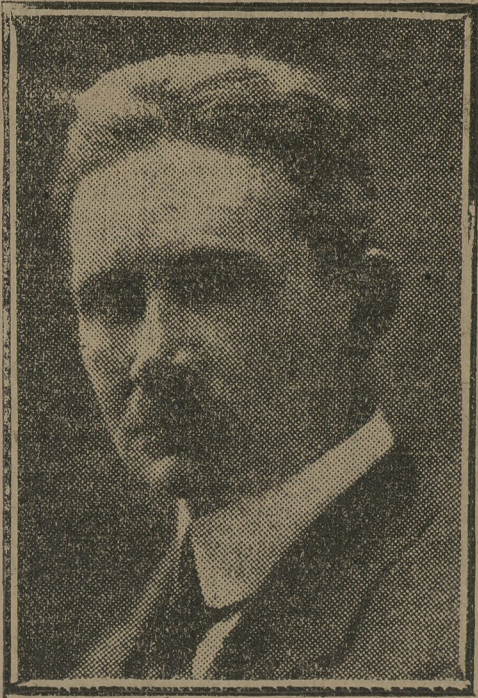
ZOHAR.

Carlos Dorlhiac

Es gran dibujante a pluma, y no diviso quien le supere, como tal, en Chile.

Nacido en Burdeos, hace 38 años, de su ascendencia gala por ambas líneas, ha recibido la sangre, a la par rica y ágil, apta al ingenio, de los modernos griegos. Es probable haya entre sus antepasados, pintores, dibujantes, aguafortistas; naturalezas refinadas, como la suya, no se forman en una sola generación.

De sus padres, honrados y laboriosos agricultores, recibió educación esmerada. Cabe decirlo es-



pecialmente de su noble madre, que aún vive, y es de aquéllas que no sólo forman el cuerpo, sino el alma de sus hijos.

Fué traído a los ocho años a Chile, y ha pasado los treinta restantes de su existencia entre nosotros, los últimos diez en Chillán: es así fruto exquisito y sencillez de su origen francés y de nuestra vida de provincia.

Y aunque pudiera parecer extraño, resulta armonioso el matrimonio, y sabiamente evocador de simplicidades poéticas.

II

El hombre es interesante como su obra.

Hay en su expresión ingenuidad y perspicacia, mucha placidez, y acaso, en ocasiones un dejo de tristeza.

Tiene en los ojos titilaciones de observador, e insinúansele ya sobre la frente arrugas horizontales que dicen más de laboriosidad que de cansancio.

Le va dibujando la vida con la proligidad refleja con que dibujaría a un benedictino.

Animale las mejillas la frescura casi infantil de una sangre generosa, reveladora de alma serena.

Y contrasta con la juventud de esa sangre el precoz espolvoreo de la nieve que empieza a caerle sobre la cabellera echada atrás.

En suma, un principio de apacible virilidad, no extraño a la melancolía, pero comprensivo y fecundo.

III

Ama, sobre todo, Dorlhiac la verdad en el concepto, y la sinceridad en la expresión; y huye con horror de convenciones y artificios.

Su naturaleza, educación y experiencia, le inclinan a vigorosas concentraciones y a esfuerzos pacientes: hay en su obra, no sólo inteligencia y sentimiento, sino virtud.

Su austera disciplina moral le permite dedicar una parte de su actividad al comercio, pero cuando dibuja, dibuja: silencioso, tenaz solitario.

Dijérase un bretón, templado por la luz del mediodía.

Este hombre con ingenuidades de niño, paciencias de monje y discreciones de anciano, hace también muebles artísticos y fotografías, en Chillán, la capital del Nuble.

IV

Chillán, la antes llamada "heroica", tierra de bellas, de bravos, de peones emigrantes que van cada año a regar varias provincias con sudor de fecundidad, tierra de nobles familias antiguas enamoradas del terruño, del hogar y de la raza, tiene, aires tradicionales y perspectivas pintorescas. Hay, sobre todo, en ella evocadores conventos y majestuosos árboles. Es ciudad de naturaleza y de carácter, por encima de la cual el tiempo, que, al fin, aporta glorias o catástrofes, se desliza sin rumores, con marcha lenta de caudaloso río; vida de provincia, monótona a la vulgaridad, profunda a la reflexión.

Dorlhiac siente a Chillán y sus alrededores de modo que conmueve; y como filósofo de grave y modesto raciocinio, se queda en su tierra.

Cada rincón de naturaleza es así un mundo para quien le vive y observa, y con mayor motivo para quien le siente, y le pinta o dibuja. No sólo son sus aspectos múltiples, sino que cada aspecto se multiplica indefinidamente con las estaciones y las horas.

Todo há menester de sus artistas, y les hay, y conviene que les haya, de los más variados géneros. Dorlhiac austero, refinado en su provincialismo, y perseverante en su tarea, empieza a ilustrar un nombre, y a justificar una vida.

V

Es, ante todo, Dorlhiac hombre de arte en la más sana acepción de la palabra.

Siente la naturaleza en su aspecto y en su espíritu, y se da cuenta de la armonía entre ambos. El paisaje, como el rostro, tiene alma, y nuestro artista comprende el alma del paisaje, y nos la hace comprender.

Sencillo él mismo, como lo fuera en sus tiempos el gran Millet, no ama ni busca las complicaciones; desprende la cosa honda de las líneas simples; y se empeña en reproducirlas hasta en presencia de los espectáculos u objetos que pudieran parecernos más monótonos o prosaicos. Una calle casi desierta, flanqueada de ranchos, con algunos postes telegráficos, en que se balancean desgarraduras de volantes, como si fuesen despojos flotantes de alas, le suministra inolvidable tema para hacernos respirar un cielo profundo, y hundirnos en una pobre perspectiva que los hombres desdeñarían, pero que el sol ama y alegra.

La sencillez de Dorlhiac es, como se ve, la sencillez discernida de que nace la belleza: de aquí que su estilo se acerque a menudo a lo que suele llamarse "el grande estilo".

Sin renunciar a su temperamento, no busca Dorlhiac la belleza en sí mismo, ni en las obras de otros, por magistrales que sean, sino en el contacto directo y fecundo con la naturaleza, esposa del artista y madre de la obra.

Hay en él las condiciones de un artista integral; pero, acaso la

exageración de sus cualidades predominantes induce cierta monotonía en algunas de sus producciones, a que pudieran no ser extrañas la propia simplicidad de los temas, y la magnitud no siempre proporcionada de sus cuadros.

Y es lástima que trabajos tan meritorios, obra de naturaleza tan fina y de mano tan paciente, suelen no responder, por la eficacia del total, a las óptimas condiciones del observador y del dibujante.

No pretendo que salga Dorlhiac de su temperamento, riquísimo en su sencillez; menos quisiera verle contemporizar con gustos vulgares, ni alterar las características de su arte especial; pero desearía que nos indujera a veces impresiones más completas; suelen sus dibujos desleírse en grises, o fragmentarse en pormenores.

Que no lleve jamás una obra de líneas a la cohesión pictórica, bien está; pero que, conservando su factura, le conviniera a veces acentuarla, sin sacrificios convencionales, y dentro de la naturaleza, se entiende, bien estaría. Vea como pintor, y ejecute como dibujante.

¿Por qué restringir la gama del dibujo dentro de su terreno propio? ¿Por qué quitar cuerdas a la lira? ¿Por qué renunciar a efectos genuinos y honorables?

Voy hasta decir que la propia impresión de suavidad idílica que nuestro artista se propone con frecuencia realizar, lograríase mejor, si su factura fuera revelada, y hecha sentir, por decirlo así, mediante su contraposición a una o varias notas vigorosas.

Lo que, a mi juicio, procede con Dorlhiac, extraordinariamente sensible para lo delicado, es contener en la expresión lo que pudiera ser el exceso de su delicadeza.

Diversificando un poco los conjuntos parciales, se hará más armoniosa la orquestación del conjunto total.

Claros maestros del dibujo y del agua fuerte, nos alumbran el camino: no hay que imitarlos, hay que emularlos, en lo que a cada cual toque, conforme a su naturaleza, aptitudes y medio.

En Rembrandt, el pintor maravilloso no perjudica al consumado agua-fortista.

Los dibujos de Mentzel son a un tiempo lineales e intensos.

El contemporáneo Ulrich, el autor de "Las Ruinas del Foro" y de "El Arco de Tito", no dibuja menos por tener admirable pupila de pintor.

Sin perder nada de sus calidades de agua-fortista, suele llegar Brangwin a maravillosos efectos de claro-oscuro.

Hoy mismo, despunta en los Estados Unidos Franklin Booth, joven genial, que inicia una como transformación y acrecimiento del dibujo a pluma, luciendo delicadeza y energía singulares, en los más variados géneros.

Si no me descaminan estas observaciones, el inconveniente a que se refieren, sería de facilísima corrección para un artista como Dorlhiac, que tantas veces ha sabido vencerlo en otras de sus composiciones.

Véanse, si no, los "Grandes Árboles", del trípico adquirido por nuestro Museo de Bellas Artes, majestuosos, aislados, que aspiran al cielo en la melancolía de una tarde invernal.

VI

El dibujo a pluma es género aparte, y sabrosísimo para quien sabe sentirle.

No sólo exige aptitud y sentimiento artísticos, sino el sentido especial de cada línea, delicada o enérgica, rígida o temblorosa; hay en todo rasgo la posibilidad de expresar un designio que puede ser el reflejo de un alma.

Es, bajo este aspecto, más sutil, más personal, que la pintura.

Desde la ejecución desleída a más estrecha, desde la ejecución fina casi invisible, a veces, a ejecución enérgica, que llega a convertir la pluma en espada, ha infinidad de rasgos intermedios susceptibles de originar las más variadas delectaciones.

Las dificultades de este género y las no comunes aptitudes que para cultivarlo se requieren, ha restringido hasta aquí considerablemente su empleo, pero esto tiene de cambiar, con provecho para el arte.

Inicia Dorlhiac entre nosotros movimiento análogo al de Boot en los Estados Unidos, con talento y perseverancia indiscutibles, y obras que convencen.

Sus cualidades de ejecutante le dan a molestar a algunos que quisieran menos concienzudo.

Observa y reproduce el natural con tan extraordinaria justeza, que, sin perjuicio del sentimiento, se ven siempre correctísimos sus dibujos en las reproducciones fotográficas.

Pero hay que insistir en ello que, sobre todo, le caracteriza la emoción. ¿Cómo evocan sus campanarios, cómo entristecen tardes invernales, cómo conmueven el drama de las nubes cuando se aproxima la tempestad sobre los altos árboles acongojados!

VII

¿Podría Dorlhiac ampliar su medio, su obra, y las condiciones de la misma, sin desnaturalizarse?

Me atrevo a pensarlo.

Le convendría viajar y extender el círculo de sus conocimientos artísticos.

No me atrevo a negarlo.

¿Se vigorizaría como artista con el estudio del natural vivo, y particularmente, con el estudio del desnudo, esta clave y cifra del universo animado?

Es posible.

Sea como sea, Dorlhiac es admirable artista, de temperamento propio, severo, laborioso, honesto y siendo ya una realidad licónera del arte nacional, tiene abiertos delante de sí los caminos de gloria.

PAULINO ALFONSO

Santiago de Chile, a 13 de Julio de 1919.

ALQUILO

SAN GABRIEL (Providencia). — Pléñida casa residencia, en mejores condiciones, 7 piezas, ha fuera de dep., gas, luz eléctrica, alcantarillado, extensa arboleda muy bien plantada, jardín y toda comodidad. \$ 3

EL SALVADOR. — Gran chalet, quinta de 9,000 metros cuadrados, 16 piezas, garage, luz eléctrica, e (Totalmente plantada de árboles frutales) \$ 5

MOLINA. — Próxima a Delicias, 10 piezas, 11 piezas y dependencias, 2 baños, hall, gas, luz eléctrica, excelente estado \$ 3

AV. LAS QUINTAS. — Casa en 10 av. con 6 piezas y dependencias \$ 1

AV. VICUÑA MACKENNA. — Piedra de tres casas con 5 piezas y dep., cada una, en una extensión de 7,500 metros cuadrados. \$ 3

SANTA VICTORIA. (Amoblada). — Altos, 6 piezas y dep., galerías, gas, cocina a gas en muy buen estado \$ 3

CARLOS OSSANDON B.

1080 — HUERFANOS — 1080

¿Por qué debe Ud. pedir sus árboles al Criadero de Arboles de Santa Ines? (Nos).

Porque es el más antiguo, extenso y mejor organizado del país. Porque posee colecciones matrices de gran selección y pureza para sus multiplicaciones.

Porque dispone de un servicio de patología vegetal propio que da garantía absoluta de que las plantas entregadas son sanas y robustas.

Porque cuenta con grandes stocks para plantaciones industriales de todo género.

Porque sus precios son económicos, equitativos y convenientes.

Porque es el único que hace ventas de importancia para todos los países de la América del Sur.

Porque cuenta con un personal directivo que por su larga experiencia y conocimientos es sin duda el mejor preparado.

Porque es el que más vende en el país.

Porque atiende con igual esmero a los grandes como a los pequeños pedidos.

PRUEBE USTED Y SE CONVENCERA

Dirija sus órdenes al Administrador, Nos; o a su Agente General, señor Eladio Vicuña Echáurren; Agustinas 1150.—Casilla 1417.—Santiago.

FIERRO EN PLANCHAS

De todas dimensiones

OFRECE

FUNDICIÓN LIBERTAD

LIBERTAD 53 Y 58